



Escuela Normal de Educación Preescolar

Licenciatura en Educación Preescolar

Ciclo escolar 2023-2024

**Competencias profesionales:**

Detecta los procesos de aprendizaje de sus alumnos para favorecer su desarrollo cognitivo y socioemocional.

Plantea las necesidades formativas de los alumnos de acuerdo con los procesos cognitivos implícitos en el desarrollo de la competencia lectora y con base en los nuevos enfoques pedagógicos.

Integra recursos de la investigación educativa para enriquecer su práctica profesional expresando su interés por el conocimiento, la ciencia y la mejora de la educación.

Utiliza los recursos metodológicos y técnicos de la investigación para explicar, comprender situaciones educativas y mejorar su docencia.

**Curso:**

Literatura Infantil

**Titular del curso:**

Yara Alejandra Hernández Figueroa

**Trabajo prestando por:**

Ramírez González Nancy Lizeth #20

Rocha Vicuña Ximena Guadalupe #22

Eva Carolina Morón Pérez #18

## Biografía del autor

### Hans Christian Andersen



Él más famoso de los escritores románticos daneses, nacido en Odense, Dinamarca el 02 de Abril de 1805, fue un hombre de origen humilde y formación esencialmente autodidacta, en quién influyeron poderosamente las lecturas de Goethe, Schiller y E.T.A. Hoffmann. Tuvo una niñez bastante serena entre un padre zapatero, soñador inquieto y librepensador, y una madre más vieja que su marido, supersticiosa y activa, siempre dispuesta a mimar a su hijo; tal equilibrio quedó alterado con la muerte del padre en 1816.

En 1819, a los catorce años, Andersen viajó a Copenhague en busca de fortuna. En vano esperó llegar a ser cantante, actor o por lo menos bailarín, ni tampoco fueron más afortunadas sus primeras tentativas poéticas. La crisis que vivía el reino de Dinamarca a raíz de las duras condiciones del tratado de paz de Kiel y su escasa formación intelectual obstaculizaron seriamente su propósito.

Con la ayuda de personas adineradas (especialmente del director teatral Jonas Collin, que medió para que se le concediese una beca), logró cursar estudios regulares, y en 1828 obtuvo el título de bachiller. Un año antes se había dado a conocer con su poema *El niño moribundo*, que reflejaba el tono romántico de los grandes poetas de la época, en especial los alemanes. En esta misma línea se desarrollaron su producción poética y sus epigramas, en los que prevalecía la exaltación sentimental y patriótica.

El escaso éxito de sus obras teatrales y su insaciable curiosidad lo impulsaron a viajar por Europa. En los años 1833 y 1834 estuvo en Francia y en Italia, principalmente en París (donde escribió *Inés y el tritón*) y en Roma; posteriormente, ya famoso gracias a sus cuentos, visitaría Alemania, Grecia, Turquía, Suecia, España y el Reino Unido, entre otros países, y anotaría sus impresiones en interesantes cuadernos y libros de viaje: *Bazar de un poeta* (1842), *En Suecia* (1851), *España* (1863) y *Visita a Portugal* (1866).

En 1835, de regreso tras su primer viaje, alcanzó cierta fama con la publicación de su novela *El improvisador*. Además de los cuentos, son dignas de recuerdo las novelas, todas de inspiración más o menos autobiográfica, y piezas teatrales. Interpretó su propia vida como un bello cuento en sus repetidas autobiografías: *El libro de la vida* (1832-33), *El cuento de mi vida* (1846) y *Mit Livs Eventyr* (1855), reelaboración danesa de la anterior, a la que siguió un apéndice en los años 1868-69.

### **Los cuentos de Andersen**

Durante una estancia en el Reino Unido, Andersen había entablado amistad con Charles Dickens, cuyo poderoso realismo, al parecer, fue uno de los factores que le ayudaron a encontrar el equilibrio entre realidad y fantasía, en un estilo que hallaría su más lograda expresión en una larga serie de cuentos. Al regreso de su primer viaje a Italia, Andersen preparó y publicó *Cuentos para contar a los niños* (*Eventyr, fortalte for børn*, 1835), primero de sus famosísimos libros de cuentos infantiles; nuevas colecciones suyas verían la luz en años sucesivos (1843, 1847, 1852); la última de ellas fue *Nuevos cuentos e historias* (*Nye eventyr og historier*, 1858-1872).

Inspirándose en tradiciones populares y narraciones mitológicas extraídas de fuentes alemanas y griegas, así como en experiencias particulares, Andersen llegaría a escribir, entre 1835 y 1872, un total de 168 cuentos protagonizados por personajes de la vida diaria, héroes míticos, animales y objetos animados. Parte de ellos son cuentos populares que el autor había oído contar en su infancia en Odense y que reproduce con tonos sencillos de gusto popular y, al mismo tiempo, estilísticamente refinados.

Con todo, la mayor parte de las historias son pura invención de Andersen, hecho en que el danés se aparta de la línea de autores que reelaboraron cuentos tradicionales (como el francés Charles Perrault en el siglo XVII) o se limitaron a transcribirlos y compilarlos buscando preservar su pureza y espontaneidad originales (como los hermanos Grimm). Andersen reveló una poderosa fantasía al convertir incluso a seres inanimados en protagonistas de sus narraciones.

La maestría y la sencillez expositiva logradas por Andersen en sus cuentos no sólo contribuyeron a su rápida popularización, sino que consagraron a su autor como uno de los grandes genios de la literatura universal. Dirigidas en principio al público infantil, aunque admiten sin duda

la lectura a otros niveles, las narraciones de Andersen se desarrollan en un escenario donde la fantasía forma parte natural de la realidad y las peripecias del mundo se reflejan en historias que, no exentas de un peculiar sentido del humor, tratan de los sentimientos y el espíritu humanos.

Valiéndose de elementos fabulosos o reales y autobiográficos, el escritor danés identificó sus personajes con valores, vicios y virtudes para describir la eterna lucha entre el bien y el mal y dar fe del imperio de la justicia, de la supremacía del amor sobre el odio y de la persuasión sobre la fuerza; en sus relatos, los personajes más desvalidos se someten pacientemente a su destino hasta que el cielo, en forma de héroe, hada madrina u otro ser fabuloso, acude en su ayuda y premia su virtud.

## **Contexto social**

El contexto social del cuento seleccionado se sitúa en el siglo XVI, donde las clases sociales era muy marcadas, el emperador tenía demasiado poder, el ministro y el funcionario eran las personas de mayor confianza que tenía el emperador para hacerle saber cada cosa que acontecía, en este caso los enviaba para que le comunicaran el avance en la elaboración de su nuevo traje.

## **Tipo de desenlace según Teresa Colomer**

Para el desarrollo de este trabajo se seleccionó el cuento titulado “El traje nuevo del emperador” historia en la que el desenlace no permite saber que sucedió después de que el emperador escuchó a un niño decir que no llevaba ropa y descubrir que había sido estafado, este solo continuó su recorrido, pero no menciona si al paso de los días fue la burla de todo el pueblo, si castigó al pueblo por haberse burlado de él o a los forasteros por haberlo engañado y estafado. Por lo anterior, puede inferirse que el desenlace de este cuento es de final abierto, pues permite al lector crear o imaginar su propio final para la historia.

## **Cuento seleccionado**

### ***El Traje Nuevo Del Emperador***

Hace muchos años vivía un Emperador tan aficionado a los trajes nuevos que gastaba todo su dinero en vestir con la máxima elegancia.

La gran ciudad en que vivía era visitada a diario por mucha gente. Un día, llegaron al castillo dos estafadores que se hacían pasar por tejedores. Decían a todos que eran capaces de tejer las telas más espléndidas que pudiera imaginarse. No sólo los colores y los dibujos eran de una belleza, sino que la ropa que hacían era invisible para todos aquellos fueran demasiado tontos.

El Emperador pensó: “¡Deben ser trajes magníficos! Si los usara, podría distinguir a los listos de los tontos. Debo encargar inmediatamente que me hagan un traje”. Y entregó mucho dinero a los estafadores para que comenzaran su trabajo.

Los dos mentirosos tejedores instalaron dos telares y fingieron que trabajaban, aunque los telares no tenían nada. Los estafadores pidieron las telas más finas y el hilo de oro de la mejor

calidad. Guardaron en sus cofres todo esto y trabajaron en los telares vacíos hasta muy entrada la noche.

“Me gustaría saber lo que han avanzado con la tela”, pensaba el Emperador, pero se encontraba preocupado de que el que fuese tonto como para no poder ver la tela. Así que mando a su mejor amigo el ministro, que era muy inteligente, a revisar su traje.

El viejo ministro fue a la sala donde tejían, pero los estafadores seguían trabajando en los telares vacíos. “¡Ay no! –pensó, abriendo unos ojos como platos–. ¡No veo nada!”. Los dos estafadores le pidieron que se acercase y le preguntaron si no encontraba preciosos el color y el dibujo. Al decirlo, le señalaban el telar vacío, y el pobre ministro seguía con los ojos lo que señalaban, pero sin ver nada, puesto que nada había. “¡Dios mío! –pensó–. ¿Seré tonto acaso? ¿Es posible que sea tan tonto? No debo decir a nadie que no he visto la tela”.

–¿Qué? ¿No dices nada del tejido? –preguntó uno de los estafadores.

–¡Oh, precioso, maravilloso! –respondió el viejo ministro mirando a través de los lentes–. ¡Qué dibujos y qué colores! Desde luego, diré al Emperador que me ha gustado extraordinariamente.

Poco después el Emperador envió a otro funcionario de su confianza a inspeccionar el tejido. Al segundo le ocurrió lo que al primero; miró y remiró, pero, como en el telar no había nada, nada pudo ver.

–Precioso tejido, ¿verdad? –preguntaron los dos tramposos, señalando y explicando el precioso dibujo que no existía.

“Yo no soy tonto –pensó el funcionario–¡Qué cosa más extraña! No diré nada a nadie. Yo creo que nadie se dará cuenta”. Así es que dijo lo bonita que se estaba la tela que no veía, y les hablo de los hermosos colores y aquel precioso dibujo.

Todos en la ciudad hablaban de la espléndida tela como si la hubiesen visto y es por eso que el rey quería hacer un gran desfile para enseñar su traje.

El día del desfile mostraron la tela al Rey y los grades mentirosos le dijeron:

–¿Verdad que es admirable? –preguntaron los dos hombres- Fíjese Majestad en estos colores y estos dibujos –y señalaban el telar vacío, creyendo que los demás veían perfectamente la tela.

“¿Qué es esto? –pensó el Emperador–. ¡Yo no veo nada! ¡Esto es terrible! ¿Seré tonto? ¡Resultaría espantoso que fuese así!”. –¡Oh, es bellísima! –dijo en voz alta–. Tiene mi real aprobación

Los dos mentirosos, levantando los brazos como si sostuviesen algo, dijeron: –¡Estos son los pantalones! ¡La casaca! ¡El manto! Y así fueron nombrando todas las piezas del traje.

–Las prendas son ligeras como si fuesen una tela de araña, por eso, tal vez no sienta nada.

El Emperador se despojó de todas sus prendas, y los pícaros simulaban entregarle las diversas piezas del vestido nuevo, y el Monarca se movía y contoneaba ante el espejo.

–¡Dios, y qué bien le sienta, le va estupendamente! –exclamaron todos–. ¡Qué dibujos! ¡Qué colores! ¡Es un traje precioso!

–El desfile espera ya en la calle, Majestad –anunció el maestro de ceremonias.

–¡Sí, estoy preparado! –dijo el Emperador.

Los chambelanes encargados de llevar la cola bajaron las manos al suelo como para levantarla, y siguieron con las manos en alto como si estuvieran sosteniendo algo en el aire; por nada del mundo hubieran confesado que no veían nada.

Y de este modo marchó el Emperador, mientras que toda la gente, en la calle y en las ventanas, decían: –¡Qué precioso es el nuevo traje del Emperador! ¡Qué bien le sienta! Nadie permitía que los demás se diesen cuenta de que no veían nada, porque eso hubiera significado que eran tontos de remate.

–¡Pero si no lleva nada! –exclamó de pronto un niño.

Y todo el mundo empezó a cuchichear sobre lo que acababa de decir el pequeño.

–¡Pero si no lleva nada puesto! ¡Es un niño el que dice que no lleva nada puesto! –¡No lleva traje! –gritó, al fin, todo el pueblo. Aquello inquietó al Emperador, porque pensaba que el

pueblo tenía razón; pero se dijo: “Hay que seguir en la procesión hasta el final”. Y se irguió aún con mayor arrogancia que antes; y los chambelanes continuaron portando la inexistente cola.

## **Exposición Oral**

<https://youtu.be/TUlw9W-Mzw?si=o7jmHfnfRXI0gmNV>

## Referencias

Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. «Biografía de Hans Christian Andersen».  
En Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea [Internet]. Barcelona, España, 2004.  
Disponible en <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/a/andersen.htm> [fecha de acceso: 29 de septiembre de 2023].

**ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR**  
**LITERATURA INFANTIL**  
**LISTA DE COTEJO PARA EVALUAR EVIDENCIA DE PRIMERA UNIDAD**

Integrantes del equipo que se evalúa \_\_\_\_\_

INDICADORES	VALOR	Lo tiene	No lo tiene	En proceso	Observaciones	Total
<b>EXPOSICIÓN ORAL</b>						
1.La dicción es clara, pues se entiende perfectamente cada palabra emitida	5					
2.La modulación de la voz da razón del personaje que tiene el uso de la palabra.	10					
3. El volumen es el suficientemente alto para que se escuche en todo el espacio.	10					
4. Tiene dominio del cuento.	5					
5. Existe congruencia entre la narración y las imágenes presentadas.	5					
6. Mantiene contacto visual con los niños.	5					
<b>MATERIAL</b>						
7. El mandil es atractivo en cuanto a los colores, diseño y materiales.	20					
8. Elementos del cuento de tamaño proporcional al escenario y personajes de la historia. Se aprecia la resistencia del material	10					
<b>TRABAJO ESCRITO</b>						
9. El trabajo cuenta con una portada la cual contiene lo siguiente: -Nombre de la escuela -Escudo -Nombre del curso -Nombre de la maestra -Nombre de las alumnas - Competencias -Lugar y fecha.	5					
<b>INVESTIGACIÓN</b>						

10. c.	5					
11. Dar a conocer la biografía del autor y el contexto social.	5					
13. Se menciona el tipo de desenlace, según Teresa Colomer, que presenta el cuento, argumentando brevemente.	15					
<b>TOTAL</b>						

**Equipo evaluador :**

---



---